



INFORME ANUAL 2014  
*Creanda espacios*



03 EDITORIAL

05 CREANDO ESPACIOS

06 ESPACIOS DE RESILIENCIA

14 ESPACIOS SEGUROS

22 ESPACIOS COMPARTIDOS

30 ESPACIOS SAGRADOS

36 AMPLIANDO ESPACIOS

40 PERSONAS A LAS QUE SERVIMOS

44 INGRESOS GLOBALES

45 GASTOS GLOBALES

47 GRACIAS

**Director**

Peter Balleis SJ

**Editora**

Danielle Vella

**Diseño**

Malcolm Bonello

**Foto de portada**

Aprendiendo en un espacio seguro en un asentamiento para desplazados internos en Bangui, República Centroafricana. (Peter Balleis SJ/JRS)

**Créditos de las fotografías**

Del JRS, Peter Balleis SJ, Christian Fuchs, John Mezsia SJ, Sara Pettinella, Gebrail Saud, Oscar Spooner, Angela Wells; fotos de las páginas 30 y 36, cortesía de Darrin Zammit Lupi.



# Editorial

Un 'hogar' es algo más que cuatro paredes. Es un espacio donde nos sentimos seguros, que sentimos propio, que compartimos con la familia y amigos, el lugar donde crecimos, que amamos y que es sagrado para nosotros. Y lo más importante, un lugar al que pertenecemos. Los refugiados han perdido ese espacio especial, su seguridad, sus familiares, amigos y pertenencias. Muchos han visto sus casas bombardeadas, quemadas y destruidas o en manos enemigas.

Por desgracia, la hostilidad hacia quienes buscan asilo y un nuevo hogar va en aumento. En todo el mundo, se encuentran "muros" cada vez más altos. El espacio de asilo se reduce. Y, sin embargo, un sinnúmero de personas y familias hacen intentos cada vez más desesperados en busca de protección, embarcándose en viajes inimaginablemente peligrosos por tierra y mar. El JRS intenta contrarrestar esta hostilidad con la creación de espacios que los refugiados sientan propios. Alentamos a las comunidades de acogida a recibirlos. Nuestras escuelas son un espacio seguro donde los jóvenes refugiados pueden aprender y jugar. Al menos unas horas al día, pueden ser como los otros niños, que se

divierten, tienen amigos y sueños. En los centros comunitarios, refugiados de diversos contextos étnicos, religiosos y culturales se encuentran y se enriquecen mutuamente. En sus espacios compartidos, los refugiados a veces tienen éxito donde la política falla – superando líneas divisorias, diferencias y estereotipos. Fuera de las comunidades desgarradas, algo nuevo germina.

Los equipos del JRS también visitan a las familias en sus tiendas de campaña, en contenedores, en las angostas chabolas de las zonas urbanas y cualquier otro lugar donde puedan vivir. Con la misma humildad de sus hogares, nos descalzamos al entrar, ya que este es un espacio sagrado donde los refugiados comparten sus esperanzas y angustias, donde lloran y rezan. Desde el fondo de mi corazón, agradezco a todos los equipos del JRS, a nuestros donantes y contrapartes ese constante y generoso apoyo que nos permite crear espacios seguros, compartidos y sagrados con los refugiados.

**Peter Balleis SJ**

Director Internacional





📍 Norte de Irak: Un contenedor convertido en biblioteca para que los niños aprendan y jueguen en Erbil.



# Creanda espacios

Una forma de definir la labor del JRS es que creamos espacios donde se acoge a refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza, donde estas puedan encontrar protección y apoyo, y un sentimiento de pertenencia. En estos espacios, los refugiados se reúnen para compartir, trabajar, aprender, crear, rezar... y así, poco a poco, recuperar algo de lo que han perdido en sus terribles experiencias de violencia y desplazamiento.

“Dijo: Yo hago nuevas todas las cosas”.

Apoc. 21:5





📍 **Siria:** La cocina de campaña en Aleppo ofrece hasta 8.000 comidas al día para aquellos desplazados que no tienen forma de cocinarse sus propios alimentos.

# Espacios de **resiliencia**

Espacios que los equipos del JRS se esfuerzan por crear en entornos frágiles.

## ESPACIO PARA RESPONDER A LAS NECESIDADES BÁSICAS

La guerra en **Siria** se intensificó aún más en 2014, con un sombrío saldo de muerte y desplazamiento que creció a un ritmo descontrolado. La crisis humanitaria en este país martirizado tomó proporciones inimaginables y al menos 7,6 millones de personas habían sido desplazadas al finalizar el año. Con el aumento de sirios expulsados de sus hogares, ahora en busca de seguridad, el JRS intensificó su respuesta de emergencia durante el primer semestre del año, sobre todo en Alepo y Damasco y alrededores. En junio, Pax Christi galardonó al JRS Siria con el Premio de la Paz por su labor entre las comunidades musulmana y cristiana. A finales de año, la ayuda de emergencia en Homs se redujo, pero las actividades educativas y psicosociales aumentaron. Las tareas de emergencia del JRS en Siria se centraron en la ayuda alimentaria y la distribución de artículos de primera necesidad.

Tenemos tres hijos: Raghad, nuestra hija, de 10 años y nuestros gemelos, Hamza y Amr, de seis. Antes, nuestras condiciones de vida eran buenas, mi esposa tenía un empleo y mi hija iba a una escuela privada. Cuando todo empezó, huimos primero a un pueblo y luego al distrito de Sabri, en Homs, donde alquilamos una casa. Volví para ver nuestro hogar en Khalidiya. Había sido arrasada. Lo perdimos todo. Hoy en día, mi esposa y yo apenas ganamos para sobrevivir. Afortunadamente, nuestra hija está todavía en la escuela. En cuanto a los gemelos, a Amr

le gustan los juegos de ordenador y a Hamza ver la televisión, sobre todo el canal Cartoon Network. Conseguimos matricularlos en una guardería, pero la administración nos pidió que sacásemos a Hamza porque molestaba en clase y no atendía. Lo mismo ocurrió en otra guardería. Hamza también perdió el apetito. Buscamos ayuda y nos remitieron al centro Al Moukhales del JRS. Aquí recibimos apoyo educativo y psicosocial para Hamza, y sesiones de terapia familiar. Mi gran esperanza es que mi hijo pueda recuperarse y volver a la escuela con sus amigos.

**HASSAN** Homs, Siria

## 08 ESPACIO PARA RESPONDER A LAS NECESIDADES BÁSICAS

La guerra crónica entre el ejército y grupos rebeldes y milicias devasta el este de la **República Democrática del Congo (RDC)**. Como siempre, son los civiles los que quedan atrapados en el fuego cruzado y sufren abusos graves contra los derechos humanos. A principios de 2015 había 2.857.400 desplazados internos en la RDC. A pesar de la constante inseguridad en el este, los equipos del JRS en Masisi, Mweso y Goma siguieron visitando algunos de los asentamientos dispersos donde los desplazados vivían en condiciones miserables. Visitaban a la gente especialmente vulnerable - ancianos y enfermos - y les ayudaron a cubrir sus necesidades básicas. Mientras, el JRS siguió adelante con sus programas de educación formal, formación de docentes, construcción y equipamiento de escuelas, y ayudando a los estudiantes necesitados. Las mujeres se reunieron en actividades de alfabetización y de subsistencia. Interesante en 2014 fue el inicio de actividades de ocio para jóvenes de ambos sexos en algunos asentamientos de Mweso. Había razones de peso para ello: contrarrestar el riesgo de reclutamiento por parte de los grupos rebeldes. Y, en una zona marcada por las tensiones étnicas, las danzas tradicionales y los deportes dieron a los jóvenes de diferentes grupos la oportunidad de estar juntos y de aprender a apreciarse mutuamente.



📍 RDC: La Hna. Regina Missanga del JRS en un asentamiento para desplazados en Masisi.

*'JRS, c'est l'homme!' (¡El JRS es como el cabeza de familia!) De setenta y cinco años, Sifa ya lleva cuatro en el campamento Buhimba, donde vive con sus dos pequeños nietos. Si ya es un gran reto para la mayoría de los desplazados de Buhimba vivir y mantener vivas a sus familias, más aún lo es para Sifa que debe cuidar de sí misma y de los niños. Trabaja como porteadora, un duro e inestable trabajo. Casi llora cuando habla de las muchas veces que cae bajo el peso de la carga. A veces la gente le ayuda a levantarse, a veces no. El dinero que gana no basta para enviar a sus nietos a la escuela. El JRS significa mucho para ella porque le suministran alimentos y le consiguieron una choza con una lona que la protege de la lluvia. El equipo del JRS la visita periódicamente. Ella dice: "Estar acompañada me da valor".*

**FELIX POLTEN SJ** Mweso, JRS RDC





**RDC:** Los equipos del JRS en el Este se acercan a los desplazados más vulnerables en esta región devastada por un conflicto ya crónico.

## 10 ESPACIO PARA APRENDER


El 2 de junio, el director del JRS **Afganistán**, Alexis Prem Kumar SJ, fue secuestrado cuando iba a visitar una escuela en Sohadat, una remota aldea a 35 kilómetros de Herat. El JRS dirige la escuela para los hijos de familias de refugiados que regresan de Irán y de los pueblos vecinos. Tras el secuestro de Prem, el JRS suspendió todos sus proyectos en Afganistán. Poco después, sin embargo, los proyectos se reanudaron debido a nuestro

profundo compromiso con la educación de los niños afganos. Los maestros y los niños comenzaban sus días rezando por el “amable trabajador humanitario indio”. El equipo del JRS en Afganistán trabajó incansablemente por su liberación, en contacto diario con los miembros del equipo de gestión de crisis en Roma y Nueva Delhi. Nos alegró muchísimo su liberación el 22 de febrero de 2015, gracias a la intervención del gobierno de la India.

En el condado de Maban, **Sudán del Sur**, el conflicto civil obligó a la evacuación del JRS en dos ocasiones durante 2014, junto con otros organismos humanitarios. Tras el regreso del equipo del JRS por segunda vez, en septiembre, se le unieron nuevos miembros para contribuir a los incipientes programas de formación de maestros, clases de inglés, actividades pastorales y psicosociales. El JRS trabajó con la comunidad tanto refugiada como de acogida, comenzando en los campos de refugiados y ampliando su radio de acción. Los refugiados de Sudán representaban más de dos tercios de la población local de Maban recién retornada, que ya tenía sus propios problemas. El gobierno local apenas podía proporcionar los servicios más básicos. La educación estaba en una situación precaria y la intervención del JRS ayudó a llenar un gran vacío.



📍 **India:** Prem (segundo por la izquierda) se reunió con su familia tras ser liberado de su cautiverio a principios de 2015.

A woman wearing a vibrant blue headscarf with colorful stripes is seated in a classroom, raising her right hand. She is looking towards the front of the room. In the background, a man in a white shirt stands near a whiteboard, and other students are visible, some also raising their hands. The setting appears to be an outdoor or semi-outdoor classroom with large pillars.

Le doy gracias y pido a Dios que nos ayude y esté con nosotros. Camino tres horas para llegar aquí [a la formación de docentes], pero es porque me faltan conocimientos y quiero aprender. Gracias JRS, hagan que más mujeres acudan, como yo, a la escuela. Quiero hablar con ellas y apoyarlas para que puedan venir y ser como yo. Si no tienes educación, no conseguirás nada en el futuro. El año pasado a nuestros padres no les gustaba que las niñas fueran a la escuela, pero aquí estamos hoy.

**ELIZABETH** Maban, Sudán del Sur



## 12 ESPACIO PARA APRENDER

En la **República Centroafricana** (RCA), el JRS creó espacios de aprendizaje seguros provisionales en Bangui para los desplazados por el conflicto sectario iniciado en 2013. En 2014, el ojo por ojo persistió entre los rebeldes de la mayoritariamente musulmana Seleka y los anti-Balaka, grupos armados locales que luchan contra ellos. Miles de civiles murieron y, al final del año, más de 800.000 seguían desplazados en los países vecinos de la RCA. A pesar de la frágil seguridad, el JRS abrió una guardería y una escuela de primaria en un asentamiento para desplazados, en el Seminario Mayor de Bangui, y lo mismo en el Monasterio de Boy Rabe. Se seleccionaron más de 50 docentes para que recibieran cursos sobre educación en emergencias, protección de la infancia y otros temas. El equipo del JRS visitó, puerta a puerta, a las familias, animándolas a enviar a sus hijos a la escuela y organizó reuniones comunitarias. Los niños mayores recibieron clases de francés, matemáticas y educación para la paz. El objetivo final era facilitar la vuelta de los niños a la educación formal, pero esto no fue posible al terminar el año, debido a la inseguridad, las huelgas de maestros y otros problemas.

 **RCA:** En busca de refugio en el recinto del Seminario Mayor en Bangui.



En 2014, el JRS amplió sus programas en Mindanao, la tierra de la minoría musulmana en **Filipinas**, a pesar de la inseguridad que afectaba la región, si bien se vislumbra una paz frágil. El gobierno y el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) avanzaron en el proceso de paz, que trata de poner fin a décadas de conflicto armado en Mindanao, negociaciones que otros grupos armados trataron de sabotear. A pesar de la violencia recurrente, el JRS consiguió impulsar proyectos en las provincias de Maguindanao y Lanao del Norte y la ciudad de Zamboanga.

El JRS tenía dos objetivos: una, ayudar a los desplazados que regresaban - en su mayoría mujeres - a ganarse la vida; otro, fortalecer el proceso de paz dándolo a conocer entre las comunidades y haciendo oír la voz de estas. Se invitó a las mujeres Moro y no Moro a reunirse para conocer el acuerdo y hablar sobre él. El JRS trabajó duro para fortalecer las relaciones con la gente, ganarse su confianza y la de sus líderes locales, lo que nos permitió estar presentes y trabajar en estos entornos críticos.



📍 Filipinas: Un encuentro organizado por el JRS en Lanao del Norte.

Tengo 25 años y ya he sido una víctima de la guerra muchas veces. Cuando estaba en primaria, salíamos de casa y nos escondíamos en el bosque. Cuando estaba en secundaria, algo que no puedo olvidar fue el retorno de la guerra. De nuevo, huimos al bosque. La comida era escasa y la única manera de conseguir algo era subiendo a un cocotero. Mi padre subió al árbol y cayó porque estaba débil por el hambre. Murió ese mismo día. Después de la guerra, nos encontramos con que otros recolectaron nuestros cultivos y con nuestra casa quemada. Volvimos a empezar. Ahora estoy casada y no quiero que mis hijos experimenten lo que viví. Para mí, el Acuerdo Marco sobre el Bangsamoro es la única vía para que nuestra vida sea normal y lograr una paz duradera en Mindanao. Por ahora, estoy contenta porque nuestra vida es normal y muy sencilla. Quiero agradecer al JRS por defender el proceso de paz y tratar de ayudarnos a entenderlo mejor. El JRS ha sido la única ONG lo bastante valiente para venir una y otra vez aquí.

**MUSLIMA** Lanao del Norte, Filipinas





# Espacios **compartidos**

Espacios donde personas de diferentes contextos viven, aprenden y trabajan juntas.

## ESPACIO PARA ACOMPAÑAR

El JRS **Francia** siguió promoviendo que los franceses acojan a refugiados y solicitantes de asilo. Mediante la Red de Bienvenida del JRS, 105 familias y 21 comunidades religiosas ofrecieron un hogar temporal a solicitantes de asilo sin acceso a los alojamientos del gobierno. Para complementar este exitoso programa, el JRS puso en marcha Bienvenidos-Jóvenes brindando a los jóvenes franceses la oportunidad de mostrar su hospitalidad aun cuando no tengan una vivienda que compartir. La nueva iniciativa permitió a los refugiados salir de su

estatus de "beneficiario" y ser ellos mismos en un espacio que les juntará con otros pares franceses. Hay veladas con el lema 'Háblame de tu país', campamentos de verano, excursiones culturales y talleres creativos. El JRS también ofreció clases de francés, ayuda legal y formaciones profesionales. Con base a su experiencia, el JRS defendió con éxito, junto a otras organizaciones, el cambio de una ley que pretendía renovar el sistema de asilo. El JRS centró sus esfuerzos en el derecho al trabajo y en el acceso a una formación profesional.

📍 **Chad:** Refugiados sudaneses en clase en el campamento de Mile, cerca de Guéréda. El JRS gestionó durante años las escuelas de los campamentos en el este de Chad para los refugiados de Darfur.

El año pasado, decidimos participar en el Proyecto de Bienvenida y una joven solicitante de asilo vino a quedarse con nosotros. El encuentro fue muy alegre: hablábamos, ella cocinaba comida de su país, jugaba con los niños. Todo era muy cómodo. Nuestro hijo de cinco años le preguntó: "¿Dónde vives?" Y ella simplemente respondió: "Aquí, en tu casa, de momento". También descubrimos la preocupación de no saber qué nos depara el mañana (un gran descubrimiento para nosotros los funcionarios públicos), la angustia de no tener un techo sobre la cabeza en verano, esperar a la entrevista con la oficina para los refugiados...

## 16 ESPACIO PARA APRENDER

Al terminar el año, el **Libano** acogía a 1,1 millón de refugiados sirios. Dado lo prolongado de la situación, la inseguridad y la escasez de recursos, las tensiones se dispararon en algunos lugares. El JRS amplió sus servicios abriendo un centro comunitario en el barrio de Bourj-Hammoud, Beirut, que acogió a refugiados sirios y a libaneses. El centro impulsó el Programa de Enseñanza Acelerada (ALP) por la mañana, y clases de repaso y actividades psicosociales por la tarde. En el almacén de alimentos del JRS, las familias refugiadas 'compraban' suministros con sus cupones. Así, el centro fue un espacio compartido no solo por niños, sino también por las mujeres que sabían que podían ir a un lugar donde tendrían una cálida acogida y una taza de té o café.

El JRS también impulsó su programa ALP en centros del Valle de la Bekaa y Jbeil. Se diseñó un currículo con los maestros y directores de las escuelas jesuitas locales para ayudar a la integración de los niños sirios en las escuelas libanesas, algo difícil de conseguir en la realidad.



📷 **Libano:** Unos padres orgullosos capturan el momento de la graduación de los alumnos del ALP en Jbeil.

En diferentes partes de **Afganistán**, el JRS mantuvo sus programas de educación para repatriados y desplazados internos, a pesar del secuestro del director nacional Prem (ver pág. 10). Los equipos fomentaron las habilidades y la confianza de los jóvenes, muchos de los cuales más tarde se unieron a los esfuerzos del JRS para llegar y enseñar a los demás. Quedó patente la priorización de la educación de las niñas, los grupos vulnerables y los marginados, en especial, en la remota y empobrecida provincia de Daikundi, mayoritariamente hazara. El JRS trabajó con las autoridades locales para apoyar sus escuelas, ofreciendo clases extra y formación. Desde Kabul, llegaron maestros preparados por el JRS para impartir clases de inglés y ciencias, un programa más avanzado de Acceso al Inglés, liderazgo y desarrollo de la personalidad, preparación para el examen de ingreso a la universidad, y formación de maestros. Los programas consiguieron unir a la gente. La comunidad convenció al clero local la cesión de un aula y acogió con calidez al equipo, alojando y cocinando para los maestros. Por su parte, los profesores de Kabul realizaron un evento para agradecer a los padres su hospitalidad y a los estudiantes su duro trabajo.

 **Afganistán:** Los jóvenes de Daikundi estudian en Bamiyán.

Esta confianza que el JRS recibió en Daikundi permitió que 40 alumnos, entre ellos 25 niñas, se embarcasen en un viaje de 25 horas por carretera para ir a la ciudad de Bamiyán a seguir un curso certificado de Inglés como Lengua Extranjera (EFL). Esto fue gracias a que, a finales de 2014, Bamiyán se convirtió en uno de los últimos sitios en ofrecer cursos de educación superior virtual, tras el acuerdo entre el JRS y *Jesuit Commons*: Educación Superior en los Márgenes (JC:HEM). Bamiyán, después de Herat, fue el segundo lugar en Afganistán donde empezó a trabajar JC:HEM.

Los maestros que fueron a Daikundi dejaron a sus familias en Kabul durante tres meses, lo que indica su devoción por el desarrollo de las comunidades remotas y olvidadas de Afganistán. Trabajaron duro y sinceramente, estableciendo una estrecha relación con la comunidad y el gobierno local y los ancianos les premiaron con cartas de agradecimiento.

**DAWLAT BAKHTIARI** JRS Afganistán



## 18 ESPACIO PARA APRENDER

En otros lugares también, los programas educativos de larga duración del JRS abrieron el camino a los módulos y las diplomaturas del JC:HEM, que combinan recursos online de universidades de todo el mundo con la formación in situ. En el este del **Chad**, el JRS tiene un gran proyecto de educación para los refugiados sudaneses: escuelas de preescolar y de primaria en ocho de los 12 campos de refugiados y escuelas de secundaria en cinco. A finales de 2014, se iniciaron los preparativos para el primer curso de JC:HEM en el Chad, en concreto EFL en

el campo de Djabal, en Goz Beida. La necesidad apremiaba: la mayoría de los refugiados viven en este campo desde el estallido de la guerra en Darfur, en 2003. Solo hay una beca universitaria por campamento y año en el Chad. La respuesta fue alentadora: de los más de 200 candidatos registrados, entraron 42. Un requisito era el compromiso de servir a la comunidad. La participación de un mínimo del 30% de mujeres y 10% de chadianos se garantizó en reuniones con el Club de Mujeres, dirigido por el JRS, y los representantes locales de educación.

Durante el curso me motivaron a trabajar para la comunidad, en particular en coexistencia pacífica, respondiendo a una de necesidad comunitaria. Visito escuelas y me reúno con alumnos aconsejándoles sobre la paz. Porque creo en la paz, quiero dedicarle mi tiempo. Espero ser un activista por la paz para trabajar con hombres y mujeres de todo el mundo que crean en ella como yo... Me gusta decir “no te rindas, sigue”. Es muy importante tener un impacto humanitario en el Chad oriental, porque aquí hay muchas personas cuya educación quedó interrumpida.

**ADAM ARBAB AHMED**  
Campamento de Djabal, Chad



**Chad:** Una de las estudiantes seleccionadas para realizar el curso de JC:HEM en el campamento de Djabal.

JC:HEM reforzó los sitios pioneros en los campamentos de Dzaleka, **Malawi**, y Kakuma, **Kenia**. Cuarenta y tres estudiantes de diferentes comunidades de refugiados de ambos campos se graduaron del diplomado trianual de humanidades, acreditado por la *Regis University* de Denver, E.E.UU., y empezó una cuarta promoción. Más de 300 se graduaron de los módulos formativos. En Kakuma, algunos estudiantes provenían de la comunidad de acogida turkana.

Y en Ammán, la cifra de aspirantes tanto para las diplomaturas como para los módulos se disparó a cientos, procedentes de la miriada de comunidades refugiadas en **Jordania**: sudaneses, somalíes, sirios, iraquíes, palestinos, y algunos jordanos.

Los cursos de JC:HEM ofrecen una oportunidad a los refugiados confinados en los campos. Y los refugiados lo corroboran. Una joven estudiante de inglés en un campamento de Mae Hong Son, entre **Tailandia** y Myanmar, dijo: “El curso es muy bueno y muy importante para los refugiados, que no tienen la oportunidad de estudiar fuera del campamento”.



Encontrarme con el programa de JC:HEM en Kakuma fue como descubrir nieve en el desierto. Era tan increíble, aún no puedo creerlo. Desde el primer día de clases, en 2011, no sabía si iba a terminar, pero gracias a Dios, lo conseguí. Ahora en mi comunidad me respetan también debido a mi educación. Dicen: “Ella es de la universidad, la que está en Colorado en los EE.UU.” Solían llamarme ex alumnos incluso antes de terminar. Creo que les motivé mucho.

Terminé la secundaria en el sistema francés. Mejoré mi redacción y conversación en inglés en los tres años que seguí el programa. Aprendí a trabajar con ordenadores, a relacionarme con diferentes culturas, a responder a los problemas que pueden surgir en la comunidad. Este programa ha cambiado mi vida. He aprendido sobre la compasión y eso ha sido una herramienta importante para cambiar mi comportamiento. Cuando me gradúe, quiero ayudar a la gente de la comunidad, prepararlos para que su negocio sea un éxito. Muchas personas no conocen su potencial. Les organizaré, les mostraré qué pueden hacer. Y también les ayudaré a buscar un liderazgo mostrando lo que la gente puede hacer para vivir en paz. Todo lo que hago se resume en este dicho: “No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti”.

**HICUMBURUNDI HERMENEGILDE**  
Campamento de Dzaleka, Malawi





📍 Zimbabwe: El grupo de soldadura de Tongogara.

## ESPACIO PARA TRABAJAR

Unos 8.000 refugiados viven en el aislado campamento de Tongogara, en el sureste de **Zimbabwe**. En 2014, 320 se beneficiaron de la formación profesional ofrecida por el JRS. Los graduados aprendieron técnicas empresariales, informática y a desarrollar propuestas para conseguir subvenciones o préstamos para sus proyectos. Los refugiados aprovecharon al máximo la oportunidad: había 16 grupos de medios de subsistencia en oficios tan dispares como soldadura o sastrería. Los grupos creados en 2013 recibieron formación extra, como un grupo de ruandeses, congoleños y burundeses, llamado 'Una Familia', que tenían un pequeño restaurante.

Personalmente, la formación me ayudó a tener más posibilidades de apoyar a mi familia. El grupo de soldadores me respeta, mi esposa está orgullosa de mí y toda la comunidad ahora me puede llamar experto, presidente... Estoy pensando de cara al futuro. Si es posible, vamos a hacer talleres que serán reconocidos aquí en Zimbabwe. Antes de la formación, lo de soldar era algo difuso. Ahora sé todos los secretos de la soldadura y cómo trabajar en el grupo.

**MUMENA ANZURUNI**  
Campamento de Tongogara, Zimbabwe



Durante años, el JRS ha estado gestionando un proyecto fronterizo para migrantes forzosos que llegan de Zimbabue a **Sudáfrica**. El proyecto en Makhado, provincia de Limpopo, comenzó como una respuesta de emergencia a las necesidades inmediatas de las poblaciones que estaban llegando a Sudáfrica. Cuando esta afluencia se desaceleró, el proyecto pasó de la entrega de alimentos y mantas a promover la integración local de los migrantes. En 2014, 10 miembros

de la comunidad local y 13 migrantes unieron fuerzas para crear una granja avícola. El JRS los seleccionó y les apoyó. Trabajando juntos generaron el capital suficiente para invertir en instalaciones, animales y equipos. En medio de las tendencias xenófobas en Sudáfrica, el proyecto apareció como un faro de cómo personas de diferentes nacionalidades pueden trabajar juntas con éxito.

En la granja avícola, nos las arreglamos para producir seis partidas de pollos que vendimos a los aldeanos y a pequeños negocios. Debido al compromiso y determinación, nos las arreglamos para producir pollos de una calidad razonable que podían competir en el mercado. Conseguí algunos ingresos, escolaricé a mis hijos y pude encargarme de mi familia con los beneficios obtenidos. Agradezco al JRS por brindarme la oportunidad de convertirme en un individuo autosuficiente, capaz de manejar un negocio sostenible.

**DENNIS SIMAYO** Makhado, Sudáfrica



📷 **RDC:** Mujeres desplazadas fabricaron las coloridas bolsas que lucen estos estudiantes en Goma. De este modo, una actividad de medios de subsistencia de mujeres benefició a otro proyecto del JRS, que permite a los estudiantes desplazados y vulnerables ir a la escuela pagando las tasas y dándoles un kit escolar.



© **Etiopía:** El JRS ha creado espacios seguros en el campamento de Mai-Aini para jóvenes refugiados, cuyas escasas perspectivas les hacen vulnerables a ser víctimas del tráfico de personas, la trata y el secuestro.

# Espacios **seguros**

Espacios donde los vulnerables y marginados están protegidos y se sienten a salvo.

## ESPACIO PARA SER CREATIVOS

2014 marcó el sexto año del JRS en el campamento de Mai-Aini para refugiados eritreos en **Etiopía**. El campo alberga a unos 18.000 refugiados que huyeron de graves violaciones a los derechos humanos, como el reclutamiento militar forzoso y prolongado. La mayoría tienen entre 15 y 25 años. Ante las escasas perspectivas de futuro y las duras condiciones del campo, muchos ven Etiopía como un país de tránsito y son vulnerables a los cantos de sirena de traficantes, contrabandistas y secuestradores que, prometiéndoles el cielo en el extranjero, los llevan al infierno. En 2014, el JRS siguió reuniendo a los jóvenes refugiados en espacios seguros para ejercitar sus energías en positivo y creativamente mediante el teatro, la música y los deportes. El JRS abrió también una biblioteca. El apoyo psicosocial les ayudó a tratar su ansiedad y otros problemas de salud mental relacionados con su dura realidad.



Para salvar nuestras vidas, nos vimos obligados a salir de nuestro país en busca de asilo. Porque, para nosotros, vivir en Eritrea era peligroso. Como pueblo, como jóvenes, queremos vivir un futuro mejor. Queremos trabajar, tener un trabajo.

**TATWFIK**

Campamento de Mai-Aini, JRS Etiopía

## 24 ESPACIO PARA SER CREATIVOS

El prolongado conflicto armado en **Colombia** ha generado la segunda mayor población del mundo de desplazados internos. El puerto mayoritariamente afrocolombiano de Buenaventura, en la costa del Pacífico, vivió la mayor tasa de desplazamiento forzoso en el país por la violencia de las bandas criminales formadas tras una deficiente desmovilización de los paramilitares. En las escuelas y calles de Buenaventura los niños y adolescentes corren un gran riesgo de ser reclutados por las bandas. Trabajando con padres, líderes comunitarios y maestros, el JRS desarrolló alternativas al reclutamiento a partir del arte, la música, la danza y la formación profesional. En cuanto a las actividades de incidencia, el JRS trabajó para fortalecer las políticas de protección de la infancia, con dos proyectos de investigación que destacaron la necesidad de intensificar la educación y la protección.



Jorge (arriba, de rojo) es un desplazado forzoso que vive en Buenaventura. A los 12 años, pescaba y vendía lo que conseguía bajo el puente de El Piñal para alimentar a su familia. Los días sin pesca, no había nada que comer en casa. A los 17 años, trabajó como albañil. Ahora, tiene 23 y estudia psicología. Ha tenido que esforzarse mucho para llegar aquí. Por la mañana y parte de la tarde, está empleado en un hotel. Jorge es también un líder juvenil que intenta concienciar sobre la necesidad de proteger a niños y adolescentes

frente al reclutamiento en los grupos armados. Perteneció a la Plataforma de Acción Juvenil, consorciada con el JRS desde 2012 hasta 2014. Tras ser amenazado, tuvo que abandonar el barrio hace unos meses. Pero persiste. A Jorge le han pedido que se una a grupos armados, pero siempre se negó. Él nunca decepcionaría a Blanca, su madre. Él dice: "La educación que recibí en casa era muy importante. Mi madre siempre estaba ahí. Ella me dijo que tenía que estudiar y siempre me acompañó a la escuela".

## ESPACIO PARA APRENDER

En los campos de refugiados butaneses, en **Nepal**, el JRS impulsó un Programa sobre Discapacidad. Se enfatizó la educación inclusiva en las escuelas de los campos, también dirigidas por el JRS, y la formación profesional. Para quienes ni asistieron a la escuela ni a la formación, se dispuso terapia ocupacional en los centros para discapacitados, de los cuales había uno en cada campamento. Una de las prioridades fue la creación de espacios seguros para que los refugiados con discapacidades se reúnan. La mayoría de los refugiados butaneses fueron reasentados en el extranjero a finales de 2014. Sin embargo, a medida que más personas se iban, mayor era el porcentaje de refugiados con discapacidad que iban quedando en los campamentos.

📍 **Nepal:** Un servicio destinado a los refugiados butaneses discapacitados.

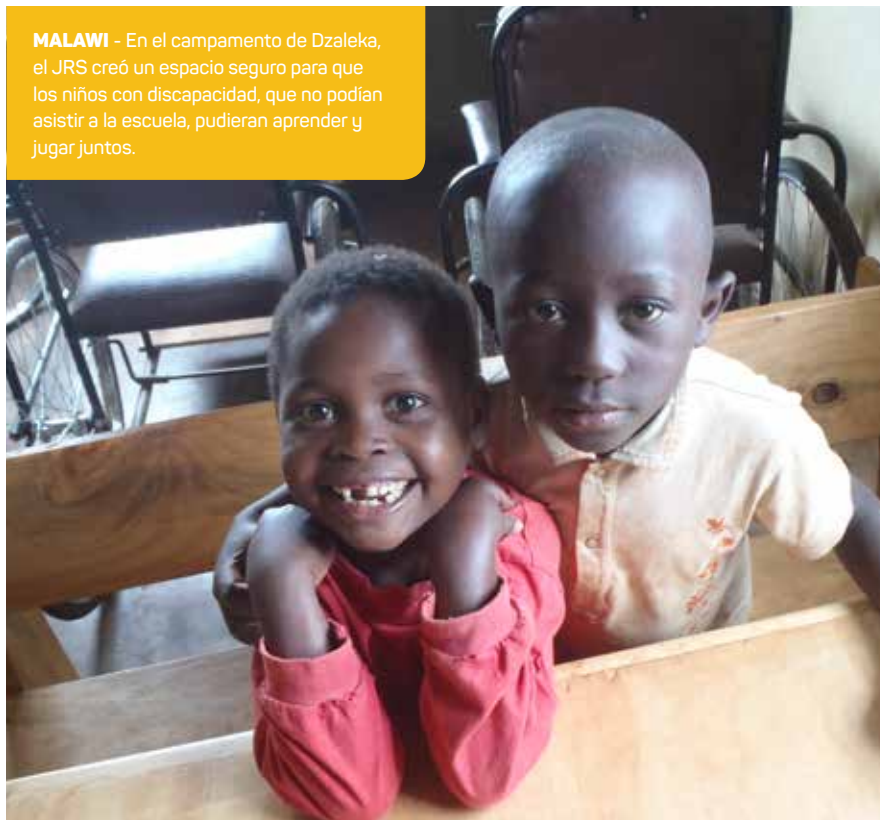
Durante el día tratamos de involucrar a la mayor cantidad posible de refugiados con discapacidad en las actividades del programa, para que puedan estar juntos en un espacio seguro. El objetivo fundamental es protegerles frente a posibles abusos.

**RAVI SHARMA CHAPAGAIN** JRS Nepal





**MALAWI** - En el campamento de Dzaleka, el JRS creó un espacio seguro para que los niños con discapacidad, que no podían asistir a la escuela, pudieran aprender y jugar juntos.



En la sociedad afgana, las personas con discapacidades se suelen enfrentar al rechazo y a la pobreza. Fiel a su mandato de priorizar a los más vulnerables, el JRS ayudó a construir la escuela para Discapacitados Visuales de Kabul, la única de su tipo en **Afganistán**. La escuela, reabierta en 2004, se enfrentaba a problemas como la falta de maestros capacitados y de equipos esenciales. La conexión del JRS comenzó en 2013 con clases de inglés y, en enero de 2014, el JRS envió a dos jóvenes maestros, Said Ashraf y Humayoun Aziz, a un curso de 40 días en la facultad de Saint Xavier, Mumbai. Ambos aprovecharon esta oportunidad en el Centro de Recursos de Xavier para Deficiencias Visuales, enfocado hacia el inglés y la informática. En la India, visitaron tres renombradas instituciones para invidentes junto con el director de la escuela de Kabul.

Estábamos ansiosos por usar esta formación y aprender muchas cosas que pudiéramos aplicar en favor de nuestros alumnos. Una cosa que realmente agradecemos la sala de ordenadores, donde pudimos hacer todo lo que nos gustaba: escuchar música, estudiar nuestras lecciones, y muchas cosas más.

**HUMAYOUN AZIZ** Kabul, Afganistán



**Irak** se hundió prácticamente en 2014 entre los combates entre sus fuerzas de seguridad y el Estado Islámico (EI). Los derechos humanos se deterioraron: las fuerzas de seguridad y varios grupos armados atacaron a los civiles y abusaron de ellos deliberada e indiscriminadamente. El EI ocupó gran parte del territorio y cometió atrocidades generalizadas. Se estima que unos dos millones de personas resultaron desplazadas durante el año. Muchos iraquíes huyeron a la región autónoma del Kurdistán, entre ellos los miembros de las minorías étnicas y religiosas, objetivo del EI. En octubre de 2014, el JRS inició un proyecto en Erbil, la capital del Kurdistán, con un equipo cuyos miembros eran casi todos desplazados. Junto con la Iglesia local, el JRS comenzó sus visitas familiares, y luego reunió a mujeres y niñas en grupos donde elaboraban artesanías y compartían sus vicisitudes. Se impartieron clases de repaso para los escolares, así como cursos de kurdo, inglés e informática para jóvenes y adultos.



📍 **Norte de Irak:** Unos yazidíes encontraron refugio en las ruinas de una granja abandonada en Feshkhabour, un pueblo en la frontera sirio-iraquí.

## 28 ESPACIO PARA COMPARTIR

En Ammán y la nortea ciudad de Irbid, en **Jordania**, el JRS continuó dirigiendo los grupos de habilidades para la vida para mujeres vulnerables, que comenzaron en 2013. Eran desde madres jóvenes a ancianas solas. Se encontraban tres horas todos los días: la primera hora aprendían un tema de su elección - inglés, árabe o informática -; la segunda, debatían; y la tercera era para la artesanía. Las mujeres encontraron que los grupos eran un espacio especial donde se sentían seguras y en su hogar. Se apoyaban mutuamente y hablaban de los desafíos que enfrentaban, como las desavenencias conyugales y las luchas por mantener a sus familias en el exilio.

En sus visitas domiciliarias, nuestro equipo encontró a mujeres solas y en dificultades. Las invitó al centro del JRS. El equipo pidió a las mujeres qué tipo de actividades querían. Así nacieron los grupos de habilidades para la vida. El JRS Jordania siempre ha puesto un gran énfasis en visitar a las familias refugiadas. 2014 no fue la excepción. El equipo pasó horas en tiendas y habitaciones que los refugiados llaman ahora su hogar, escuchando y escuchando sus traumáticas huidas, para luego evaluar qué tipo de respuesta brindar. Como en otros lugares, un desafío era la falta de fondos en comparación con las demandas urgentes planteadas por un gran número de refugiados urbanos.

Cuando vamos a una casa, preguntamos '¿qué está cocinando?' No '¿cuál es su número del ACNUR?' A veces digo que los papeles son el "enemigo" del JRS. Por supuesto que necesitamos y recopilamos información, pero primero construimos un puente, una relación. Cuando usted va a visitar a familias que han sufrido tanto, no puede hacer nada, ni darles nada, excepto a uno mismo: tu alma, tus oídos, tus ojos. Lo menos que puedes hacer es estar con ellos, recorrer con ellos ese difícil camino.

**TAMEEM AL-TALABANI** JRS Jordania



📍 **Jordania:** Loae Mously, Siria (derecha), que dirige los proyectos del JRS en Irbid, visita a un refugiado en su tienda.



**JORDANIA** - Nuestros servicios de educación informal de larga duración, en Ammán, fueron reestructurados en 2014 para atender a los refugiados más vulnerables, que necesitaban no solo aprender, sino también un lugar donde reunirse con seguridad y sin temor a la discriminación.



📷 Malta: Una vigilia por los migrantes que murieron en el mar Mediterráneo en su intento por llegar a Europa.

# Espacios **sagrados**

Espacios donde los refugiados pueden orar, llorar y recuperarse juntos.

## ESPACIO PARA REZAR

En **Australia**, el JRS se asoció con las Hermanas de la Misericordia y las Hermanas de la Caridad para ofrecer atención pastoral a los solicitantes de asilo en los centros de detención de inmigrantes en el continente australiano y en la Isla de Christmas. El personal y los voluntarios respondieron a algunas de las necesidades básicas de los detenidos, llevándolos de excursión cuando tenían permiso, con servicios religiosos semanales, asegurándose de que sus necesidades psicosociales estuvieran cubiertas y estando disponibles para aquellos que, simplemente, quisieran hablar. Esta atención ejemplificó la ética del acompañamiento del JRS: un recordatorio y un testimonio para que los solicitantes de asilo supieran que no habían sido olvidados, a pesar de permanecer tras cercas eléctricas, a menudo en zonas remotas de Australia.

Una vez, un grupo de personas se acercó y dijo: "Hermana, la estábamos esperando". Estaban muy asustados y me pidieron si podía ir a hablar con ellos en su recinto. Cuando llegué, habría de 50 a 60 hombres, todos muy angustiados, porque muchos de sus amigos habían sido repatriados. Dijeron: "Hermana, ¿podría hacer algo?" Aquí me sentí frustrada, porque no podía hacer nada. Así que me senté con ellos y sentí su dolor mientras lloraban. Y ellos dijeron, "¿Podemos rezar?", Y yo oré con ellos lo mejor que pude. No sabía de qué religión eran - no importa -, simplemente oramos juntos.

Cuatro embarcaciones naufragaron mientras estuve allí. Les afectaba mucho. Fui a ver a algunos sobrevivientes, pero estos no querían mezclarse con los demás. No se estaban realmente recuperando a pesar de disfrutar de una buena terapia. Yo me preguntaba cómo podía ayudarles. Ellos me contaban sus historias y les pregunté si alguna vez habían pensado en dibujar o pintar su historia. Respondieron que no tenían con qué hacerlo. Me permitieron traerles lápices y papel y lo que dibujaron fue realmente impactante. La culpa: los supervivientes cargaban un gran sentimiento de culpa. Los dibujos, creo, les ayudaron.

**DOROTHY BAYLISS RSC** Isla de Christmas, JRS Australia

## 32 ESPACIO PARA REZAR

El JRS en **Estados Unidos** continuó su programa de capellanía de larga duración para ‘no ciudadanos’ detenidos por el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) en tres centros de detención federales. Los capellanes coordinan servicios y enseñanzas religiosas, así como sesiones de apoyo espiritual en diferentes idiomas, atendiendo a personas de diferentes orígenes religiosos. Los capellanes sirven a los detenidos, ayudándoles a hacer frente a su angustia emocional y espiritual en la

desesperación e incertidumbre de la detención. Están separados de sus familias; muchos perdieron una estabilidad económica ganada con sudor y esperan sentencias que podrían cambiar sus vidas. Tras toda una vida en los EE.UU., es aterrador enfrentarse a ser deportados a un país con el que tienen pocas o ninguna conexión cultural o familiar, con las habilidades lingüísticas limitadas y que no sienten como su hogar.

📍 EE.UU.: Misa para los detenidos en El Paso, Texas.



Muchos de los detenidos del Centro de Detención Federal de Florence, Arizona, proceden de los estados del sur de México o de Centroamérica. Estaban reunidos para una misa coordinada por la Hna. Lynn Alvin OP, capellana del JRS. Al trabajar para el JRS, siempre me costó describir los servicios de capellanía que ofrecemos. Cuando mis amigos me preguntaban, qué quiero decir cuando digo que brindo servicios religiosos en los centros de detención de inmigrantes, y si solo lo hago para los católicos o para todos, yo les respondía que lo hago para los detenidos de todos los credos y religiones, así, sin más explicaciones. Pero en esa habitación, en esa misa y en ese momento, la importancia de nuestros programas de capellanía me quedó muy clara. En el centro, la Hna. Lynn ha creado un espacio donde los detenidos, muchos aún adolescentes que pasan por momentos muy dolorosos, encuentran consuelo. Ella ha creado un espacio digno donde los detenidos de todos los orígenes religiosos son tratados como personas y no como un número de extranjero, tal y como los clasifica y denomina el DHS.

**BRENDA GARCIA** JRS EE.UU.





📍 Sri Lanka: El norte y el este quedaron devastados por una larga guerra civil.

En las provincias del norte y este de **Sri Lanka**, el JRS facilitó talleres de formación de docentes, como parte de los servicios educativos que ofrece desde el nivel preescolar hasta el universitario a los estudiantes que se recuperan de la ya finalizada guerra civil en la isla. Aparte de ser una oportunidad de reunirse

para aprender, los talleres dan a los docentes un espacio donde compartir su dolor por la violencia y los abusos que sufrieron en la guerra, sobre todo durante la última fase de los combates, en 2009, cuando tantos quedaron atrapados y murieron en la 'zona de seguridad'.

Lloré y todos lloramos, años después del fin del conflicto. En el taller de formación de maestros, lloramos por todo lo que había tenido lugar durante y después de la guerra. No podemos llorar en casa con los niños alrededor; no podemos llorar en el trabajo frente a los demás; no podemos llorar en nuestra comunidad, porque están los informantes; no podemos llorar en la iglesia durante un servicio. Pero hoy lloramos en grupo por aquel tiempo en que pedimos a nuestros hijos que se suicidaran, cuando no teníamos comida y mendigábamos para sobrevivir; lloramos por cuando no pudimos amamantar a nuestros bebés porque no teníamos leche; lloramos por el momento en que nos desnudaban delante de nuestros hijos y pasábamos los puestos de control mientras los soldados hacían comentarios sobre nuestros cuerpos; lloramos por cuando éramos acosadas por los soldados en los campamentos solo para mantenernos con vida; lloramos porque no enterramos los cuerpos de nuestros seres queridos y cercanos dejándolos a merced de las aves y los perros; y lloramos por dejar morir a los heridos.

**DOCENTE** Mannar, Sri Lanka

Como enfermera voluntaria del JRS, reuní a las mujeres afganas en Sohadat, Herat, para mostrarles cómo hacer los primeros auxilios. Me fue bien, pero me molestó un poco que yo estaba *aquí*, dando la formación, y ellas, *allá*. Luego estaba también la barrera del idioma. Como la mayoría de las mujeres vinieron con los niños, no pudimos practicar, así que empecé a hacer muñecas con rollos de papel higiénico. Por supuesto, todas querían una, así que las madres se pusieron a hacerlas. Conseguí lana para hacerlas de peluche... De pronto, una se puso a cantar mientras cosía. No olvidaré su voz. Cantaba bajito y muy bien. Luego se hundió. Derramaba tantas lágrimas que todo el mundo lloró. Algo se había roto

en su interior... Cuando pudo hablar, dijo que era una canción de cuna que le cantaba a su nieto, muerto en accidente de tráfico un par de semanas antes. Ese fue el detonante. Luego se sintió sobrepasada por su historia como refugiada, retornada y una vida, aún, en la miseria. Para poner fin a la sesión, me senté junto a ella y empecé a cantar una canción de cuna suiza. Todas me miraron y comenzaron a llorar de nuevo, esta vez de alegría. Las canciones establecieron un lazo, un momento en que todas éramos humanas, conscientes de lo que significa perder a un ser querido, llorando juntas, y luego sintiéndonos felices de nuevo.

**SILVIA KAEPPELI** JRS Afganistán



📍 **Afganistán:** En el municipio de retornados de Sohadat en las afueras de la ciudad de Herat.

Muchos colombianos llegaron a los estados fronterizos de Apure, Táchira y Zulia, en **Venezuela**, huyendo de su país. Aquí el JRS acompañó a mujeres colombianas y a sus familias, ayudándoles a defender sus derechos, a subsistir y a rehacer sus vidas. La intervención del JRS se centró en la formación en derechos humanos y en la capacitación. Otro elemento crucial fue darles un espacio para compartir sus historias mientras siguen buscando respuestas a preguntas tan dolorosas como: *¿Volveremos a casa algún día? ¿Por qué tenemos que huir si no hicimos nada malo? ¿Por qué nos quieren hacer daño? ¿Dónde está papá?*

Los programas se diseñaron tanto para mujeres colombianas como venezolanas. A medida que aprendían juntas, se estrechaban lazos de compañerismo y confianza y más tarde, en otros entornos organizados por el JRS, las refugiadas sentían que podían compartir abiertamente sus historias de vida y las razones que las llevaron a abandonar su país. Al escuchar las historias que había detrás de cada una, las mujeres locales respondieron con respeto y comprensión y presionaron por la integración de sus amigas refugiadas en la comunidad. Todas se unieron para apoyar las campañas del JRS en jornadas especiales como el Día Internacional de la Mujer o el Día Mundial del Refugiado.

Escuchamos las historias trágicas, llenas de miedo, pero también escuchamos sus esperanzas de salir adelante. Nuestro apoyo pretende sacar a la luz la confianza de las mujeres, su autoestima, sus cualidades, para que, así, puedan reconciliarse con sus historias.

**CARLA CASANOVA** JRS Venezuela

📍 **América Latina:** *Toma partido por los refugiados* es la esencia de una campaña impulsada por el JRS y otras organizaciones jesuitas, a primeros de 2014, para fomentar una cultura de la hospitalidad. Liderada por la Conferencia de Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina, la campaña promovió el valor, la dignidad y los derechos de los desplazados forzados, recordando los abusos que sufren en los países de origen, tránsito y destino.





# Ampliando espacios

Intentando revertir la tendencia de la rápida reducción de los espacios de asilo.

## ESPACIO PARA BUSCAR PROTECCIÓN

El JRS apremió a los gobiernos europeos a priorizar la protección de las personas frente a la de las fronteras en un momento en que los migrantes llegaban por decenas de miles en busca de asilo. Más de 3.200 solicitantes de asilo murieron en el mar Mediterráneo cuando trataban de llegar a **Europa**, en 2014. La cifra habría sido mucho mayor si no fuera por Mare Nostrum, la comprometida misión de búsqueda y rescate de Italia, que salvó a 156.362 inmigrantes. El JRS junto a otras agencias humanitarias y de derechos humanos expresó su consternación cuando Mare Nostrum fue sustituida por la operación Tritón de la Unión Europea, mucho más limitada, y predijo un

aumento en las muertes en el mar. Aparte de pedir una operación de rescate amplia y bien dotada de recursos, el JRS abogó por facilitar vías más seguras y legales para que los migrantes puedan llegar a Europa.

El JRS también denunció los graves abusos contra los derechos humanos que sufren los migrantes en Libia, normalmente, el último país de tránsito antes de cruzar el Mediterráneo central para llegar a Europa. En enero, el JRS **Malta** presentó un informe titulado *Más allá de lo imaginable*, que daba voz a solicitantes de asilo eritreos y somalíes que pasaron por Libia, entrevistados a su llegada a Malta.

Quando me enteré de que el gobierno maltés planeaba devolver a algunas personas a Libia, fue un shock, me entró el pánico, pensé que me expulsarían. Mejor morir. La vida para nosotros en Libia superó lo imaginable... No lo podré olvidar jamás. Mi ánimo se transforma cuando lo recuerdo. Realmente me duele, no es bueno que un hombre llore, pero no puedo expresarlo de otro modo, me duele profundamente.

**ABUUBAKAR** Malta

📍 **Malta:** Uno de los centros de detención de la isla es una metáfora del reducido espacio con que cuentan los solicitantes de asilo en todo el mundo. Los estados muestran una clara renuencia a rescatar a los migrantes en peligro en el mar y a acoger a los que lograron llegar a sus fronteras.



## 38 ESPACIO PARA BUSCAR PROTECCIÓN

En otro informe que exploró la realidad tras los titulares de prensa, el JRS alertó sobre el destino de los solicitantes de asilo en Sicilia, la isla italiana que ha terminado siendo el destino de muchos de los que fueron rescatados en el mar. En octubre se presentó *Rescatados: ¿y después, qué?*, una recopilación de entrevistas con solicitantes de asilo y refugiados que luchan por sobrevivir en la ciudad de Catania y en el CARA de Mineo, un centro de recepción masiva que acoge a 4.000 personas. El informe reconoce los esfuerzos de **Italia** para enfrentar esta situación, pero también retrata unos sistemas de recepción sobrecargados, retrasos frustrantes de los

trámites y unos servicios muy por debajo de la demanda. Incluso los refugiados registrados acaban durmiendo en las calles durante semanas o meses.

Las migraciones de El Salvador, Guatemala y Honduras aumentaron de manera constante en primavera y verano. El JRS en **Estados Unidos** estaba muy preocupado por el aumento del número de niños no acompañados, de solicitantes de asilo y mujeres que viajaban con niños muy pequeños. Buscando refugiarse de la violencia contra los jóvenes en su país, los solicitantes de asilo hicieron el peligroso

viaje de mil millas al norte con la desesperada confianza de encontrar seguridad y de construir una nueva vida. Junto a la Conferencia Jesuita de EE.UU. y otras organizaciones religiosas y seculares, el JRS instó a Estados Unidos a revisar compasivamente las solicitudes de protección de personas desesperadas que llegaron a su frontera y abordar los factores que impulsan esta migración cuidadosa, razonable y sosteniblemente. El JRS y sus socios en actividades de advocacy instaron a los EE.UU. a vincular la ayuda y las políticas para América Central a medidas concretas para reducir la violencia y fortalecer los derechos humanos.



📍 Sicilia: Una imagen frecuente en los alrededores de la estación de tren de Catania.

El JRS ha sido testigo de cómo han hecho de los refugiados chivos expiatorios de los ataques terroristas en **Kenia**. En 2014, Kenia impulsó una política de campamentos forzosos, obligando a todos los refugiados a vivir en uno de los dos campamentos ya superpoblados del país. Con la operación Usalama Watch, los refugiados que vivían en Nairobi fueron enviados a los campamentos, arbitrariamente detenidos o expulsados de Kenia. Los refugiados que quedaron en la ciudad siguieron sufriendo detenciones arbitrarias, extorsión y acoso policial. El JRS participó en la Red de Protección

de Refugiados Urbanos, una coalición de ONG, bajo la dirección del ACNUR, que defendía los derechos de los refugiados, y respondía a las necesidades particulares de los refugiados urbanos. Nuestros equipos distribuyeron alimentos y otros artículos esenciales en seis parroquias de la Archidiócesis de Nairobi, ubicadas en zonas de bajos ingresos. Se ofreció atención pastoral, así como ayuda médica y financiera en los casos necesarios. Los refugiados que trataban de ganarse la vida fueron apoyados al igual que los estudiantes que necesitaban ayuda con los gastos de matrícula.

Desde 1991 he vivido aquí en paz... hasta 2014. El gobierno de Kenia tiene que encontrar a las malas personas y no decir que 'todos los somalíes son malos'. Dicen: 'ustedes son Al-Shabaab, ¡vuelvan a su país!' He vivido en paz con la gente local, así que esto me choca. Aquí fue donde conocí la paz por primera vez. Pero ahora mis hijos viven con miedo, porque cada vez que un policía llama saben que van a ser arrestados. En realidad no temen al arresto, sino a las palizas que le preceden. Al-Shabaab quiere la discordia entre cristianos y musulmanes. Recuerde: en Somalia, al Shabaab va contra todos nosotros. Somos musulmanes y aún así nos matan.



 **Kenia:** Injustamente en la mira... una familia de refugiados en Nairobi.

## 40 PERSONAS ATENDIDAS POR EL JRS

	Educación	Medios de subsistencia	Psicosocial / Pastoral	Emergencias	Advocacy / Protección	Salud	Total
<b>ÁFRICA ORIENTAL</b>							
Etiopía	7.381	1.043	1.908	1.062	533	632	<b>12.559</b>
Kenia	664	688	5.987	2.399	946	369	<b>11.053</b>
Sudán del Sur	2.882		1.000			30	<b>3.912</b>
Sudán	7.845	584			511		<b>8.940</b>
Uganda	400	240		2.767	568	403	<b>4.378</b>
<b>GRANDES LAGOS</b>							
Burundi	156	156	156				<b>468</b>
Congo (RDC)	9.571	1.200	3.574	15.446	45	160	<b>29.996</b>
<b>ÁFRICA AUSTRAL</b>							
Angola	150	172	1.286	28	2.345	31	<b>4.012</b>
Malawi	6.303	632	1.583				<b>8.518</b>
Sudáfrica	2.836	780	254	6.154	7.103	1.195	<b>18.322</b>
Zimbabue	363	383	565			5	<b>1.316</b>
<b>ÁFRICA OCCIDENTAL</b>							
RCA	2.410						<b>2.410</b>
Chad	35.081						<b>35.081</b>
<b>ASIA PACÍFICO</b>							
Australia			3.319	74			<b>3.393</b>
Indonesia	36		255	158	358		<b>807</b>

	Educación	Medios de subsistencia	Psicosocial / Pastoral	Emergencias	Advocacy / Protección	Salud	Total
Filipinas		438		2.742	2.066		<b>5.246</b>
Tailandia	7.977	312	5.692	2.862	20.253	5.336	<b>42.432</b>
Camboya	427	61	3.540	181	6.477		<b>10.686</b>
Myanmar	389				7		<b>396</b>
<b>ASIA DEL SUR</b>							
Afganistán	7.867						<b>7.867</b>
India	10.486	704	2.057	216	898	463	<b>14.824</b>
Sri Lanka	6.216	500	4.098				<b>10.814</b>
Nepal	9.403		1.776		20		<b>11.199</b>
<b>ORIENTE MEDIO</b>							
Jordania	2.452	372	8.430	100			<b>11.354</b>
Libano	1.045		890	650			<b>2.585</b>
Siria	6.585		6.585	369.750		13.590	<b>396.510</b>
Turquía	350		600	2.220	1.440		<b>4.610</b>
Irak			7.316				<b>7.316</b>
<b>AMÉRICA LATINA Y CARIBE</b>							
Colombia	2.450	666	913	2.851	1.318		<b>8.198</b>
Ecuador	5.169		886	50	2.208	30	<b>8.343</b>
Panamá	189	70	211	319	280		<b>1.069</b>
Venezuela	1.195	52	706	189	900	45	<b>3.087</b>

## 42 PERSONAS ATENDIDAS POR EL JRS

	Educación	Medios de subsistencia	Psicosocial / Pastoral	Emergencias	Advocacy / Protección	Salud	Total
<b>AMÉRICA DEL NORTE</b>							
EE.UU.			21.636				<b>21.636</b>
<b>EUROPA</b>							
Bélgica			768				<b>768</b>
Francia			82				<b>82</b>
Alemania			1.000		908		<b>1.908</b>
Irlanda	1.090		1.205		55		<b>2.350</b>
Italia	1.287	520	566	17.300	248	2.475	<b>22.396</b>
Malta		600	400	40	840	241	<b>2.121</b>
Portugal		138	2.596		1.403	365	<b>4.502</b>
Rumanía	770	250		20	1.300	130	<b>2.470</b>
Eslovenia	200		360		350		<b>910</b>
Croacia	180	1	240	25		86	<b>532</b>
Macedonia	261		742	1.355		810	<b>3.168</b>
Kosovo	43		51	26		19	<b>139</b>
Suecia			30		95		<b>125</b>
Reino Unido			3.935	630			<b>4.565</b>

**GRAN TOTAL**

**142.109**

**10.562**

**97.198**

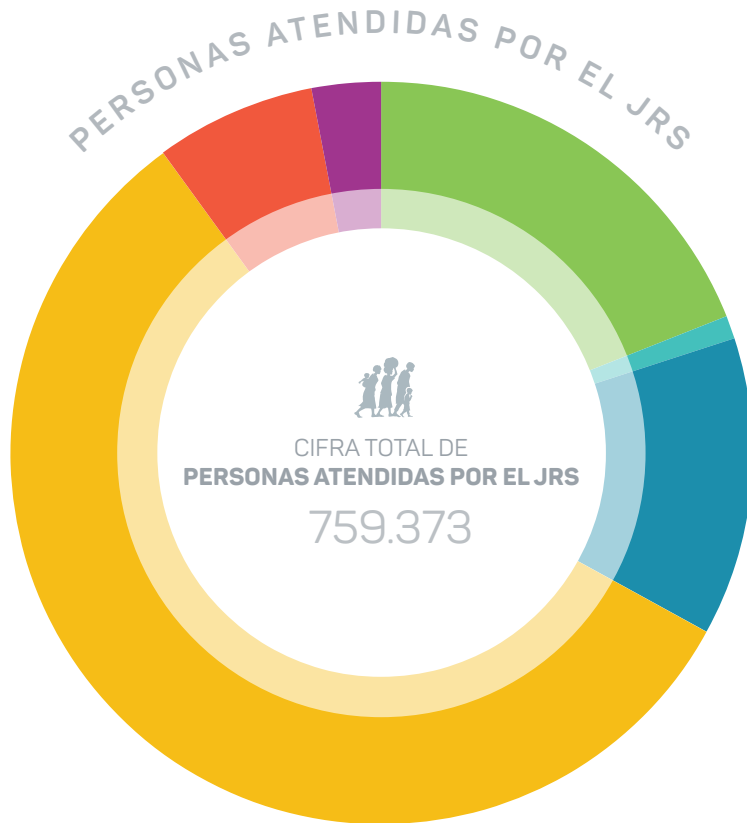
**429.614**

**53.475**

**26.415**

**759.373**





19%

**EDUCACIÓN**  
142.109

1%

**MEDIOS DE SUBSISTENCIA**  
10.562

13%

**PSICOSOCIAL / PASTORAL**  
97.198

57%

**EMERGENCIAS**  
429.614

7%

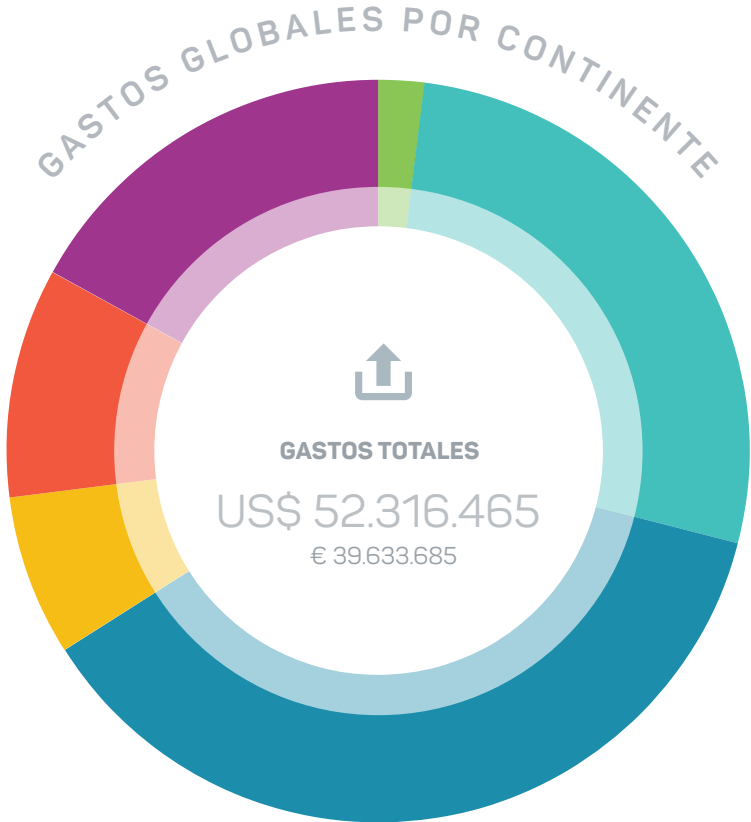
**ADVOCACY / PROTECCIÓN**  
53.475

3%

**SALUD**  
26.415

<b>RED CÁRITAS Y AGENCIAS CATÓLICAS</b> US\$ 9.204.735	20%
<b>DONANTES INSTITUCIONALES</b> US\$ 12.337.586	27%
<b>RED Y FUENTES JESUITAS</b> US\$ 9.090.360	20%
<b>INGRESOS DE ONG Y OTROS</b> US\$ 2.790.201	7%
<b>DONANTES PRIVADOS, FUNDACIONES Y CORPORACIONES</b> US\$ 11.522.550	26%





2% **OFICINA INTERNACIONAL**  
US\$ 1.305.977

27% **ÁFRICA**  
US\$ 14.104.564

37% **ORIENTE MEDIO**  
US\$ 19.158.812

7% **ASIA**  
US\$ 3.743.125

10% **AMÉRICAS**  
US\$ 5.006.656

17% **EUROPA**  
US\$ 8.997.330

**ADVOCACY /  
PROTECCIÓN**  
US \$4.963.286

9%

**SALUD**  
US\$ 1.017.084

2%

**EMERGENCIAS**  
US\$ 19.481.181

37%

**MEDIOS DE VIDA**  
US\$ 2.599.727

5%

**COSTES  
INDIRECTOS**  
US\$ 5.614.885

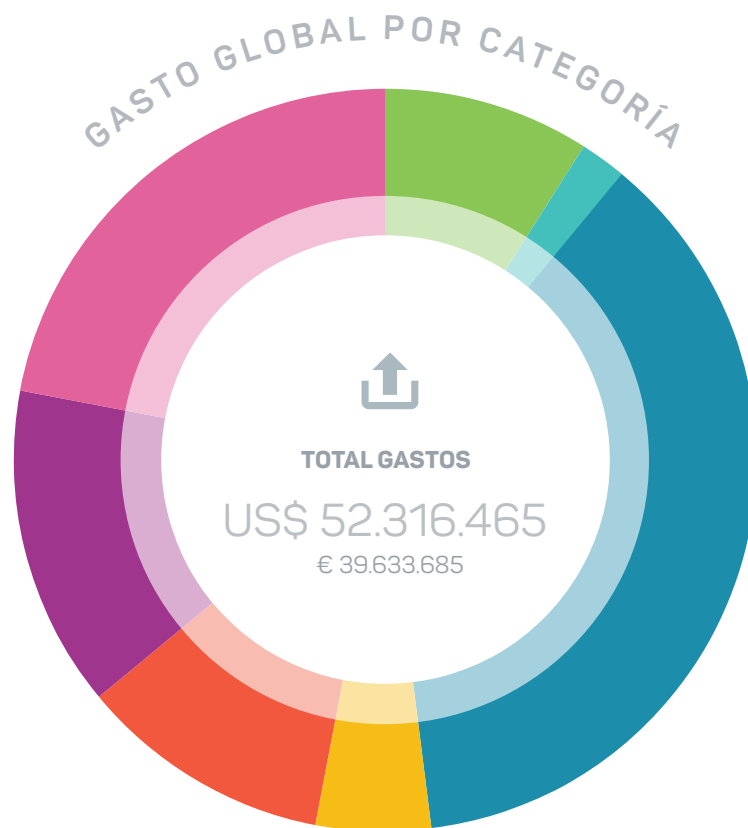
11%

**PSICOSOCIAL**  
US\$ 7.127.665

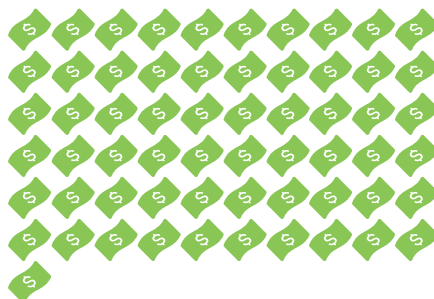
14%

**EDUCACIÓN**  
US\$ 11.512.637

22%



EN 2014, EL JRS  
DESTINÓ UNA MEDIA DE  
**US\$ 68,5**  
**POR REFUGIADO**




**US\$ 61** COSTES  
DIRECTOS



**US\$ 7,5** COSTES  
INDIRECTOS



 Ethiopia: Campamento de Mai-Aini.

A todos nuestros donantes y amigos,  
**gracias** por crear espacios con nosotros  
y los refugiados a los que servimos.



jrs.net

La misión del Servicio Jesuita a Refugiados es  
**acompañar, servir y defender los derechos**  
de los refugiados y otras personas  
desplazadas por la fuerza.



ESPACIOS DE  
RESILIENCIA



ESPACIOS  
SEGUROS



ESPACIOS  
COMPARTIDOS



ESPACIOS  
SAGRADOS



AMPLIANDOS  
ESPACIOS